



GESTÃO UNIVERSITÁRIA – CIGU

A Gestão do Conhecimento e os Novos Modelos de Universidade

Florianópolis – Santa Catarina – Brasil
3, 4 e 5 de dezembro de 2014.

ISBN: 978-85-68618-00-4

ESTRATEGIAS PARA DEMOCRATIZAR LA INTERNACIONALIZACIÓN EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Romina Inés Nardi

Universidad de Buenos Aires

rominanardi@gmail.com

RESUMEN

El objeto del presente trabajo es analizar las acciones que permitan y faciliten la adquisición de competencias internacionales a la mayor cantidad posible de estudiantes fortaleciendo la democratización y la equidad en esta materia. La internacionalización de la educación superior, en general, alcanza a un número reducido de los miembros de la comunidad educativa y, en este sentido, se buscará establecer mecanismos más abiertos que flexibilicen el proceso. Se analizarán para ello –mediante revisión bibliográfica y análisis de experiencias– posibles acciones que la universidad puede emprender *ad intra* o en forma doméstica, lo que ha dado en llamarse “internacionalización en casa”. Estas dos opciones suponen la posibilidad de alcanzar a mayor número de interesados en participar en acciones de internacionalización, sin alterar gravemente los recursos afectados a la misma.

Palabras clave: Internacionalización, democratización, currículum, movilidad, virtualidad

RESUMO

O objeto deste trabalho é analisar as ações que promovem e facilitam a aquisição de competências internacionais para o maior número de alunos para fortalecer a democratização e a equidade nesta matéria. A internacionalização da educação superior, em geral, chega a um pequeno número de membros da comunidade educativa e, nesse sentido, se procurará estabelecer mecanismos mais abertos que tornaram o processo mais flexível. Se analisaram - através da revisão de literatura e análise de experiências – duas ações possíveis que a Universidade pode levar *ad intra* ou na forma doméstica, que tem sido chamado "internacionalização em casa". Estas duas opções são a possibilidade de alcançar um maior número de interessados em participar nas ações de internacionalização, sem alterar a sério os recursos afectados à mesma.

Palavras-chave: democratização, currículo, mobilidade, internacionalização, virtualidade

Introducción

El mundo se globalizó. Como dirían Robert Keohane y Joseph Nye, estamos en un mundo cada vez más complejo e interdependiente. En un primer momento, se habló de la globalización estrictamente en términos económicos, pero hoy se reconoce que se trata de un

fenómeno que opera en todos los campos: económico, político, social, cultural, educativo, de la información y del conocimiento. En materia de educación específicamente, durante la segunda mitad del siglo XX, se observó una expansión impresionante a escala mundial. Esta expansión se dio tanto en la cantidad de estudiantes matriculados en las instituciones educativas, cuanto en la agudización de la disparidad entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo respecto del acceso a la educación, la investigación y los recursos a ellas asignados.

En la actualidad, los problemas más graves del mundo -como el hambre y la pobreza-, reclaman y requieren soluciones conjuntas, demandan cooperación y compromisos para revertirlos. Es necesario que las sociedades se adapten a esta realidad y que sus ciudadanos se preparen, técnica, cultural y profesionalmente, para operar más eficazmente en ellas. Así, la educación de calidad de nuestros estudiantes se vuelve imprescindible para dar lugar a este desarrollo y esto se logra mediante la formación de profesionales y estudiantes *world-minded*. El propósito del presente trabajo es analizar las acciones que permitan y faciliten la adquisición de competencias internacionales a mayor cantidad de estudiantes. En este sentido, deberán distinguirse las actividades de internacionalización de la educación superior que se desarrollen desde la universidad hacia el exterior o *ad extra* y aquellas que se realicen *ad intra* o en forma doméstica, lo que ha dado en llamarse “internacionalización en casa”. Es de destacar que aquellas estrategias y actividades que se desarrollen en forma doméstica en la universidad, abrirán las puertas de la internacionalización a mayor cantidad de personas de la comunidad educativa, fortaleciendo la democratización y la equidad en esta materia.

Algunas herramientas conceptuales

Ya desde 1974, la UNESCO planteaba como principio básico de cualquier política educacional la necesidad de observar la dimensión internacional y global de la educación en cualquier nivel. Se busca promover la solidaridad y la cooperación internacionales, “necesarias para resolver los problemas mundiales que influyen en la vida de los individuos y las comunidades” planteando a partir de aquí los principios rectores de la política educativa.

Y en especial, respecto del nivel superior, en París, en 1998, se celebró la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en la que se planteó que la cooperación y el intercambio internacionales son mecanismos decisivos para promover la educación superior en todo el mundo. Esta conferencia partió de la idea que dado el alcance y el ritmo de los cambios que se vienen desarrollando, las sociedades tienden cada vez más a fundarse en el conocimiento, por lo cual la educación superior y la investigación se constituyen como pilares fundamentales del desarrollo de los Estados; incluso se establece que una de las principales misiones de la educación superior es la de contribuir al desarrollo sostenible y al mejoramiento de la sociedad.

Respecto de las acciones que propone emprender en el plano internacional, se destacan la concepción de la cooperación como parte integrante y fundamental de las misiones de las instituciones de educación superior (formación, investigación y extensión).

Asimismo, se establece que estas organizaciones deben propender a la movilidad universitaria internacional como medio de hacer progresar y compartir el saber. Se propone la concreción de acuerdos de cooperación internacional que tiendan al desarrollo de los países menos favorecidos, y que fomenten el reconocimiento de los estudios realizados en el extranjero.

Los procesos de internacionalización han cobrado relevancia, a partir de la tendencia creciente a la cooperación entre las universidades. La internacionalización de la educación superior se entiende como “el proceso de desarrollo e implementación de políticas y programas para

integrar las dimensiones internacionales e interculturales en las misiones, propósitos y funciones de las instituciones universitarias” (IESALC, 2009).

Jane Knigh establece que internacionalización supone una idea polisémica, dado que cada institución y los diferentes gestores pueden entenderla de diferentes maneras. En uno de sus artículos establece que “Para algunos, significa una serie de actividades como la movilidad académica para estudiantes y profesores; redes internacionales, asociaciones y proyectos; nuevos programas académicos e iniciativas de investigación. Para otros, significa la transmisión de educación a otros países, a través de nuevas disposiciones, como las sucursales de universidades o franquicias, usando una variedad de técnicas cara-a-cara y a distancia. Para muchos, significa la inclusión de una dimensión internacional, intercultural y/o global dentro del curriculum y el proceso de enseñanza-aprendizaje. Aún otros ven la internacionalización como centros regionales de educación, puntos calientes, aldeas de conocimiento”¹.

Justamente, el impacto de la internacionalización en las universidades incluye diferentes acciones, como la movilidad de estudiantes, docentes, investigadores y gestores de cooperación internacional; la creación de redes interuniversitarias; la suscripción de acuerdos y compromisos sobre doble titulaciones y/o titulaciones conjuntas, el reconocimiento mutuo de estudios; la acreditación regional y el aseguramiento de la calidad, entre otras. En estas acciones, se pueden diferenciar aquellas que suponen internacionalización hacia el exterior de las que evidencian internacionalización en casa o doméstica.

La internacionalización hacia el exterior o *ad extra* –como será llamada en este trabajo– supone aquellas acciones que la universidad emprende no puertas adentro, sino hacia la comunidad educativa mundial, abriendo sus puertas a estudiantes, docentes e investigadores de otras instituciones de educación superior del mundo. Por el contrario, la internacionalización “en casa”, doméstica o *ad intra*, supone todas aquellas acciones y actividades que la universidad emprenda puertas adentro, hacia sus docentes, sus estudiantes y sus investigadores que tienden evidentemente a involucrar a mayor cantidad de miembros de la comunidad educativa.

La movilidad de docentes, investigadores y estudiantes es una actividad que se realiza desde los orígenes de la universidad, comúnmente motivada por intereses individuales centrados en la búsqueda de formación en el extranjero; en otras oportunidades, promovidas por el otorgamiento de becas desde los gobiernos, aunque con poco impacto en la consolidación de comunidades científicas a nivel internacional (Didou Aupetit, 2007).

Sin embargo, estas posibilidades quedan reducidas, a aquellos estudiantes que tengan la posibilidad económica de trasladarse geográficamente y relocalizarse.

En este escenario, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) permiten acceder en cualquier momento y lugar, a propuestas de aprendizaje que promueven procesos y estrategias didácticas y pedagógicas diversas, y que se adaptan de manera flexible a las necesidades de los sujetos, además de reducir altamente los costos.

De esta forma, la movilidad virtual –entendida como aquella que se basa en soportes digitales– se apoya en las posibilidades que ofrecen las TIC como promotoras de la democratización en el acceso para potenciar las posibilidades de movilidad internacional.

Como mencionáramos *ut supra*, la movilidad estudiantil es, desde hace tiempo, el rasgo principal de la internacionalización de la educación superior. Ya en los años ’60, las

1

http://www.iesalc.unesco.org.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=2418%3Ainternacionalizacion-de-la-educacion-superior-nuevos-desarrollos-y-consecuencias-no-intencionadas&catid=126%3Anoticias-pagina-nueva&Itemid=712&lang=es

universidades norteamericanas y algunas europeas, contaban con grupos cada vez más importantes de estudiantes extranjeros. Se estima que, en el año 2010, como mínimo, unos 3.8 millones de estudiantes se matricularon en universidades de otros países diferentes al propio; mientras que este número, en el año 2000, alcanzaba los 2 millones de estudiantes². Esta expansión ha conllevado una diversificación de las universidades de destino, de los tipos de movilidad y de la dinámica de la misma. Para Argentina, mientras que la matrícula universitaria según el Ministerio de Educación de la Nación alcanza a más de dos millones de estudiantes, para el año 2010, la cantidad de estudiantes argentinos que se movilizaron hacia el exterior alcanzó los 9314 estudiantes, según datos de la UNESCO, siendo los principales destinos para movilizarse España y, en segundo lugar, Estados Unidos. Entonces, considerando que el Anuario 2010 de Estadísticas Universitarias de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación establece que los estudiantes del sistema de educación superior en el país alcanzaron para ese año, los 2.409.514 alumnos y la UNESCO señala que los movilizados fueron 9314 estudiantes, el porcentaje de personas movilizadas alcanzaría al 0,39% de los matriculados.

El proceso de globalización iniciado a fines del siglo XX, ha hecho que una de las necesidades actuales de la educación superior radique en formar profesionales capaces de desempeñarse en diferentes latitudes, y que se transformen en ciudadanos del mundo. Sin embargo, en el contexto actual, estas posibilidades quedan reducidas, a aquellos estudiantes que tienen la posibilidad económica de trasladarse geográficamente y relocarse en el exterior, tal como lo supone la movilidad tradicional. De hecho, la difusión de esta cultura de la movilidad ya no está tan motivada por las clásicas tradiciones de la migración -como la mejora de los ingresos, las posibilidades de empleo y de mejor calidad de vida-, sino por factores que se relacionan con la educación, la formación y la adquisición de determinadas experiencias y competencias que les permitirán mejorar su rendimiento frente al mercado laboral global de nuestros días.

En este contexto, la movilidad se transforma en un indicador sumamente importante para evaluar la calidad de las instituciones de educación superior, puesto que la posibilidad de que los estudiantes realicen parte de sus estudios en otra institución de educación superior supone una experiencia personal y académica muy enriquecedora para el estudiante y además se transforma en un elemento principal de la formación de ciudadanos *world-minded*.

Dadas estas circunstancias, hasta el momento, no solía diferenciarse la movilidad física de la virtual, ya que *a priori* se entendía a la movilidad como el traslado físico del estudiante a otro centro de estudios. Pero actualmente, en virtud de la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación, se abre una nueva perspectiva a la movilidad que considera la virtualidad en ciertas ofertas, facilitando la accesibilidad a todo estudiante, independientemente de su localización geográfica y de su situación económica.

En este escenario, las tecnologías de la información y comunicación (TIC) permiten acceder en cualquier momento y lugar, a propuestas de aprendizaje que promueven procesos y estrategias didácticas- pedagógicas diversas, y que se adaptan de manera flexible a las necesidades de los sujetos, además de reducir altamente los costos, tal como se ha mencionado.

De esta forma, la movilidad virtual, definida por “el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) para obtener los mismos beneficios que logramos a través de la movilidad física, pero sin necesidad de viajar” (Montes et al, 2011), se convierte en la alternativa que, basada en soportes digitales, permitirá democratizar el acceso a las movilizaciones potenciando de esta forma las posibilidades de formación intercultural e internacional de mayor cantidad de estudiantes.

² <http://www.uis.unesco.org/education/Pages/international-student-flow-viz.aspx>

La movilidad virtual, apoyada en el uso de las TIC como medios de desarrollo, ofrece varias ventajas. En primer lugar, crea oportunidades de intercambio a todos los estudiantes que antes no podían participar de una movilidad física por cuestiones de carácter económico; no sólo en el sentido de afrontar los gastos de traslado y manutención en otro país –entre otros numerosos y onerosos gastos-, sino también por verse obligado a abandonar su puesto de trabajo durante la estadía en el exterior y los riesgos –en especial en los países en desarrollo- de lograr la reinserción laboral al regreso al país de origen.

En este contexto, es de destacarse el crecimiento de la oferta de cursos masivos y *online* que las diferentes universidades del mundo han abierto en los últimos años. Conocidos como MOOC (por sus siglas en inglés, *Massive Open Online Courses*), las diferentes instituciones ofrecen cursos de corta duración, abiertos a la comunidad educativa, basados en la filosofía de la libre circulación del conocimiento para llegar a un público más amplio, masivo. Estos cursos ofrecidos por las universidades más grandes del mundo están abiertos a toda la comunidad internacional y la regulación de los mismos es aún novedosa. Diferentes autores y especialistas se han centrado en analizar sus ventajas y debilidades, siendo entre éstas últimas el nivel de deserción y la falta de mecanismos propedéuticos algunas de las más importantes.

En el 2005, el 11% de la población mundial tenía acceso a Internet. En 2008, ese porcentaje alcanza aproximadamente al 15%. Ya en 2012, la Organización de Naciones Unidas informó que el 32,5% de la población mundial posee acceso a Internet. El 90% de las personas conectadas a Internet vive en los países desarrollados, siendo el 30% en Norteamérica, el 30% en Europa y el 30% en Asia Pacífico. En América Latina y el Caribe, en el año 2011, había 112 millones de usuarios de internet equivalentes al 25% del total de la población. Esta brecha obedece a un problema de acceso a las infraestructuras.

De hecho, para el quinquenio 2008-2012, el Banco Mundial informó que en Argentina 47,7 por cada 100³ personas, son usuarios de Internet. Así observamos que, en nuestro país, más del 50% de la población no es usuaria de la red. Por otro lado, el informe de la UNESCO 2013, establece que no todos los hogares tienen acceso a Internet, por lo cual la movilidad virtual no sería una alternativa concreta de democratización al alcance de todos⁴. Ante esta situación, sería necesario un compromiso fidedigno y responsable para que cada una de las universidades intervinientes garantizara a sus estudiantes que están experimentando una formación compartida e internacional los recursos necesarios para una conexión fluida. Todas las universidades cuentan con laboratorios y gabinetes, sería tal vez una oportunidad para resignificarlos y ponerlos al servicio de la educación que nuestra época demanda. Tal vez ello, pudiera constituir una posible respuesta a las dificultades de acceso técnico a las TIC que aún se presentan.

En este orden de cosas, deduciríamos que el porcentaje de estudiantes que pueden acceder a este tipo de educación internacional sigue siendo reducido.

Y entonces es aquí donde surge otra estrategia para democratizar el proceso de internacionalización que cada institución de educación superior ha encarado. Esta estrategia se basa en la posibilidad de internacionalizar el currículum. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) lo define de la siguiente manera: “un currículum con orientación internacional en contenido y/o forma, que busca preparar estudiantes para realizarse (profesional, socialmente), en un contexto internacional y multicultural, diseñado tanto para estudiantes nacionales como para extranjeros [R.I.N.12]”.

Siguiendo a Henao y Samoilovich, y teniendo en cuenta que el currículum es el vehículo más importante para transmitir conocimientos, actitudes y competencias, y que alcanza a todos los

³ <http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.P2/countries/1W?display=default>

⁴ <http://www.uis.unesco.org/education/Pages/international-student-flow-viz.aspx>

estudiantes que forman parte de una institución de educación superior, se transforma en una herramienta democratizadora indispensable para permitir a la mayor cantidad de estudiantes posible acceder a algún tipo de formación que le permita desarrollarse profesional y personalmente en diferentes lugares del mundo.

Es sabido que es necesario aún mayor desarrollo dentro de la didáctica del nivel superior. Reconociendo que no hay una posición unánime ni mucho menos entre las instituciones (y que éste sería un momento propicio para hacerlo) se podría decir que el currículum supone el "Conjunto de los supuestos de partida, de las metas que se desea lograr y los pasos que se dan para alcanzarlas; el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, etc; que se considera importante trabajar en la escuela años tras años. Y por supuesto la razón de cada una de esas opciones⁵" (Zabalza, 1987:37).

En este sentido, podría decirse que un currículum comprende la fundamentación de existencia de esa carrera, los objetivos de creación y existencia, la organización académica teniendo en cuenta la enumeración de espacios curriculares, el valor horario o carga horaria de cada uno de ellos –diferenciando la carga horaria semanal y la total-, el régimen de cursada (anual, semestral, cuatrimestral, bimestral, etc.), el régimen de correlatividades, la duración teórica de la carrera, el perfil del graduado, los alcances del título o actividades profesionales para las que esa titulación habilita, las obligaciones académicas necesarias para obtener el título, los requisitos de ingreso y de graduación, los contenidos mínimos de cada espacio curricular, las actividades profesionalizantes que contemple, las estrategias de enseñanza y de evaluación.

Asimismo, existen diferentes actividades que pueden ser consideradas como herramientas para internacionalizar el currículum, como por ejemplo: la firma de convenios de dobles titulaciones, titulaciones conjuntas o titulaciones simultáneas, el desarrollo de asignaturas y otras actividades académicas y de extensión en Inglés o Portugués –en el caso de Argentina, sería interesante considerar este último por la existencia del MERCOSUR-, enseñanza de diferentes lenguas, incorporación de contenidos internacionales a los espacios curriculares regulares, ofrecimiento de cursos brindados por profesores invitados extranjeros, introducción de estrategias de estudios de casos en las asignaturas que lo permitan desarrollando casos internacionales, utilización de bibliografía en otros idiomas y facilitación del acceso a material de estudio de otras universidades del mundo a través de convenios que lo posibiliten, análisis de casos y situaciones de los diferentes países en materia de desarrollo e investigación en el campo profesional de pertenencia, ofrecimiento de asignaturas optativas y otros requisitos académicos no obligatorios en otros idiomas, etc. La incorporación de contenidos internacionales en cada asignatura y su correlación con los alcances del título a los que esa asignatura sirve es la herramienta más sencilla para permitir a mayor cantidad de estudiantes alcanzar competencias internacionales que le permitirán desempeñarse profesionalmente en diferentes latitudes.

Otra estrategia ya desarrollada en algunas pocas universidades pero que resulta sumamente interesante es incorporar en las asignaturas específicas de cada carrera, algún módulo que atienda el vocabulario técnico, la jerga, de esa temática en Inglés o Portugués o cualquier otro idioma que intervenga. Esto no sólo permite aprender el vocabulario técnico en otro idioma, sino que a su vez facilita el abordaje de textos académicos en esa lengua.

Es asimismo importante contar con visitas de profesionales extranjeros que puedan participar en calidad de invitados brindando alguna charla sobre temas específicos o participando de algún espacio curricular que corresponda con la experiencia y formación del invitado. Si hubiera dificultades para ello, siempre es posible hacer uso de los medios digitales, ya sea a

⁵ La referencia a la escuela es aquí transferida a la institución universitaria, nivel que convoca el presente trabajo.

través de una videoconferencia o de algún video colgado dentro de los *Learning Management Systems* (LMS) de las universidades.

Queda claro que todos estos aspectos hacen al quehacer académico doméstico. La solución para democratizar e igualar el acceso a condiciones que mejor preparen a nuestros estudiantes para su desempeño futuro en diferentes lugares del mundo involucra, principalmente, a los sectores académicos de la universidad y de cada unidad académica. No se trata de una política de carácter administrativo o internacional, sino exclusivamente académica. Supone adecuar y actualizar los currícula y los planes de estudio, incorporando en ellos las dimensiones interculturales e internacionales como modos de ver y estudiar la realidad. Esto debe lograrse no sólo al modificar los contenidos de algunos espacios curriculares, incorporando temáticas como relaciones internacionales, análisis de los conflictos mundiales actuales, entre otras.

Los procesos de transformación curricular no son sencillos ni rápidos. Suponen largos debates internos en cada Facultad, en cada departamento o instituto, para dar lugar a un proyecto de modificación del plan de estudios. Ese proyecto debería ser tratado por el máximo órgano de gobierno de cada unidad académica, para ser por último presentado ante y tratado por el gobierno de la universidad.

Reflexiones finales

El presente trabajo ha intentado analizar la situación actual de la universidad respecto del proceso de internacionalización de la educación superior, incorporando una visión más democrática respecto de la inclusión de mayor cantidad de miembros de la comunidad educativa.

Justamente, la idea de diferenciar la internacionalización hacia el exterior de aquella que se desarrolla en forma doméstica, teniendo en cuenta la importancia de la formación del estudiante *world minded* que el mundo actual requiere, supone buscar alternativas que permitan que mayor cantidad de estudiantes alcancen alguna posibilidad de internacionalizarse y desarrollar diferentes capacidades que les auguren un futuro profesional interesante.

Se abren muchos interrogantes a partir de esta idea que tienen que ver con cómo generar políticas de internacionalización del currículum en instituciones de educación superior tan resistentes a los cambios, a las actualizaciones. También ¿cómo estos procesos pueden desarrollarse en un mundo en constante cambio y desarrollo. ¿Cómo podría asegurarse la actualización constante de nuestros currículos a las vicisitudes internacionales? ¿Quiénes son los responsables de esta actualización permanente? ¿Cómo lograr en macro instituciones como algunas de América Latina (que cuentan con una larga trayectoria de formación, que son masivas en términos de matrícula y que tienen una oferta de formación tan amplia) que esta posibilidad de internacionalización sea efectiva para la mayor cantidad posible de estudiantes?

Modificar un currículum no es tarea sencilla y, muchas veces, es muy lenta respecto de los cambios que se observan en la política internacional, cada vez más acelerados.

El desafío consiste en lograr que la internacionalización del currículum como política democratizadora de la dimensión internacional de la universidad se transforme en una prioridad para la institución en su conjunto.

Referencias bibliográficas:

- Didou Aupetit, S. (2007) “La internacionalización de la educación superior en América Latina: oportunidades y desafíos”. Conferencia dictada en el Pabellón Argentina de la Ciudad Universitaria, Córdoba.
- Gacel Avila, J. (1999) *Internacionalización de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Reflexiones y Lineamientos*, AMPEI y Ford Foundation, México.
- García de Fanelli, A. (1999) *La educación trasnacional: la experiencia extranjera y lecciones para el diseño de una política de regulación en la Argentina*. Buenos Aires. CONEAU.
- García Guadilla, C. (2005) "Complejidades de la globalización e internacionalización de la educación superior. Interrogantes para América Latina". Cuadernos del CENDES, Vol. 22, N° 58. Caracas.
- Henao, K. y Samoilovich, D. (2010). “La internacionalización del currículo: ¿alternativa de la movilidad académica internacional?. *Boletín IESALC Informa de Educación Superior. Octubre 2010. N° 211*. Disponible en: <http://www.unesco.org.ve/index.php?> (Consultado el 30/06/13)
- IESALC. (2009) Boletín sobre Educación Superior N° 191. Junio. Disponible en: <http://www.iesalc.unesco.org.ve/docs/boletines/boletinnro191/boletinnro191.html>. (Consultado el 30/06/13)
- Knight, Jane (2008) *Higher Education in turmoil; the changing world of internationalization*. Rotterdam: Sense Publications.
- Knight, Jane (2010) “Internacionalización de la Educación Superior: Nuevos desarrollos y consecuencias no intencionadas”. En Boletín Iesalc informa de Educación Superior N° 211. Octubre de 2010. Disponible en: http://www.iesalc.unesco.org.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=2418%3Ainternacionalizacion-de-la-educacion-superior-nuevos-desarrollos-y-consecuencias-no-intencionadas&catid=126%3Anoticias-pagina-nueva&Itemid=712&lang=es
- Montes, R., Gea, M., Dondi, C. y Salandín, T. (2011). Virtual Mobility: the value of inter-cultural exchange. En *eLearning Papers N° 24*, Abril de 2011. Disponible en: <http://www.elearningpapers.eu/en/article/Virtual-Mobility%3A-the-value-of-inter-cultural-exchange> (Consultado el 30/06/13)
- Siufi, G. (2009) “Cooperación internacional e internacionalización de la Educación Superior”. *Educación Superior y Sociedad. Nueva Época*. Año 14, N° 1.
- UNESCO (1974) Recomendación sobre la Educación para la Comprensión, la Cooperación y la Paz Internacionales y la Educación relativa a los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales. Paris, Francia. Disponible en: www.unesco.org (Consultado el 30/06/13)
- UNESCO (1998) Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: visión y acción. Paris, Francia. Disponible en: www.unesco.org (Consultado el 30/06/13)
- VV.AA. (2003) *University Development Co-operation Models of Good Practice*, HumanitarianNet - University of Deusto, España.